

Historiador Roberto Silva Bijit presentó el Tomo 3 de su "Historia General de Quillota, 1840-1865"

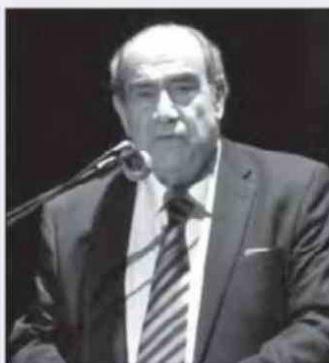
Con un gran marco de público se realizó en el Centro Cultural Leopoldo Silva Reynoard, de la Municipalidad de Quillota, la presentación del Tomo 3 de la "Historia General de Quillota, 1840-1865", que viene realizando el historiador quillotano Roberto Silva Bijit.

En el año 2017 nos entregó el Tomo 1 para celebrar el Tricentenario de la comuna, que abarca desde el año 40.000 hasta 1800; mientras que el año 2024 se publicó el Tomo 2, que revisa nuestra historia entre los años 1800 y 1840. La obra se publica con el auspicio de la Ilustre Municipalidad de Quillota y la Empresa Periodística "El Observador".

La ceremonia comenzó con las palabras de la Administradora Municipal, Loreto Court Lira, quien habló en representación del alcalde Dr. Luis Mella Gajardo, valorando la entrega de "un texto de historia que nos ayuda a entender mejor la ciudad en que vivimos". Recordó las Olimpiadas de Historia de Quillota y les dio la bienvenida a todos los presentes.

Los presentes pudieron apreciar un video realizado por Luis Roco, en el que se muestra la presencia de los nuevos vecinos de Quillota: los edificios, que han ido levantándose en distintos barrios de la comuna.

La presentación del Tomo



Roberto Silva Bijit expuso con mucha emoción y conocimiento del tema los hitos principales de su obra.

3 de la Historia General de Quillota estuvo a cargo del periodista Carlos Vergara, director del diario El Mercurio de Valparaíso, quien hizo un interesante análisis de la obra, poniéndola en el contexto nacional y mostrando los logros en definiciones históricas de la ciudad, como por ejemplo la creación del hospital, la llegada del ferrocarril y los progresos posteriores.

Se detuvo en destacar el epígrafe que el autor seleccionó para el comienzo de la obra, escrito por Chesterton, que dice: "No es que la gente quiera a las ciudades porque son bellas, sino que las ciudades son bellas cuando la gente las quiere".

En un agradable intermedio, la presentación de la Orquesta de Cámara del Centro Cultural Leopoldo Silva Reynoard sacó

muchos aplausos por la excelente actuación de sus integrantes.

Finalmente, el profesor de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Valparaíso, miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Historia y Fundador de "El Observador", Roberto Silva Bijit, expuso con mucha emoción y conocimiento del tema los hitos principales de su obra.

"Quillota era una ciudad colonial -explica-, atrasada, con gran analfabetismo y con muy pocos progresos; sin embargo, en estos años todo cambiará con la llegada del ferrocarril, que entró a la ciudad en 1857, removiendo a sus habitantes y haciéndolos soñar la modernidad. Un hecho que cambió para siempre a Quillota".

También en su intervención contó los sucesos milagrosos que rodearon la vida de la Beatita Benavides, llegando a sanar personas y encontrar objetos perdidos, mezclando su fuerza religiosa con una capacidad de ser vidente.

"Esta es una biografía sin censura de la Beatita", señaló el historiador, que no dudó en "asegurar que la Beatita volaba al interior del templo de Santo Domingo para ir a buscar su comunión". Agregó que a raíz del vacío que se produjo con su muerte dejó de funcionar el Asilo Universal y los quillotanos se vieron obligados a

fundar el Hospital de Caridad.

En su exposición contó la increíble historia de cómo dos plagiadores transformaron en quillotano al bandido mexicano Joaquín Murieta, que después sería el origen de El Zorro y Batman.

Finalizó con una completa revisión de todo el proceso para que el ferrocarril llegara triunfante a Quillota y trajera una gran renovación a la ciudad. En medio de sus palabras se escuchó el nostálgico sonido del tren y los típicos pitazos del maquinista. Era la historia de los quillotanos esperando la llegada del tren en el Quillota de 1863, lo mismo que ocurre ahora con los vecinos esperando la llegada del tren desde Limache.

